

OCTUBRE

BOSQUEJO 3

Lo Malo en Bueno: Las Promesas de Dios a través de José

La Promesa de Dios
*Su salvación viene de mí. Yo el Señor lo
he dicho. (Isaías 54:17 RVC)*

Mi Promesa
*Confiaré en Dios en
tiempos difíciles.*

APERTURA

¿Habrá algún propósito para todo esto? Las circunstancias de la vida son abrumadoras. Quizá la familia o los amigos están enfermos, heridos, desempleados, o deprimidos. Todo lo que puedes ver es caos, y quieres gritar: “¡Ya no soporto esto ni un minuto más!” En tiempos como estos, podemos cuestionar si es que Dios está presente. Podríamos considerar si es que ha perdido su poder. Necesitamos ser recordados que Él sigue presente. A Él todavía le importa. El universo no ha sufrido un desastre. Por Él, las aguas siguen siendo mojadas y las rocas permanecen firmes. Las leyes de la gravedad y la termodinámica no han cambiado. Con su mano en el timón, la primavera le sigue al invierno y el invierno sigue a otoño. Hay orden en el universo. Él sostiene todo. Aún más, el usa todo. No hay momento, evento o detalle que esté fuera de su supervisión. Él permanece frente al universo como lo hace un conductor de orquesta sinfónica frente a la orquesta, dirigiendo a cada elemento para que haga su parte en esa divina presentación. Él nos ha cargado a través de las dificultades y promete que todo obrará para bien.

HE AQUÍ VIENE UN SOÑADOR

Y dijeron el uno al otro: He aquí viene el soñador. (verso 19)

Lo más difícil en vivir en el tiempo Kairos es que mucha gente no entiende lo que Dios hace en nuestras vidas. Tristemente la razón es que no creen que Dios tiene sueños para ellos y reaccionan equivocadamente como lo hicieron los

hermanos de José que querían eliminarlo y lo envidiaban. Ellos son un modelo del espíritu de estos tiempos. El kairos de Dios no es el espíritu de este siglo con sus corrientes.

Ellos no pueden robarnos los sueños que están fundados en una fe inquebrantable.

LOS SUEÑOS SE NUTREN EN UNA CISTERNA

“Sucedió, pues, que cuando llegó José a sus hermanos, ellos quitaron a José su túnica, la túnica de colores que tenía sobre sí; y le tomaron y le echaron en la cisterna; pero la cisterna estaba vacía, no había en ella agua.” (verso 23-24)

La túnica - Para José el sueño que Dios (el Padre Celestial) le había dado no tenía nada que ver con la túnica que le había dado su padre terrenal. Muchas personas cuando se les quita la “túnica” terrenal pierden de vista el sueño de Dios. José nos muestra que el sueño no depende de una túnica.

La cisterna vacía - El sueño de Dios para José no habitaba en su túnica ni tenía como destino final la cisterna. Inclusive esta cisterna estaba sin “agua.” Eso lo podemos entender de dos maneras una, una cisterna con agua podía ahogar el sueño de José. Por otro lado una cisterna seca no puede nutrir el sueño de Dios en nuestras vidas. Lo que estaba en el corazón de José, añadiendo el Kairos de Dios, era solamente cuestión de tiempo. Y porque es dentro del tiempo de Dios, la cisterna no define al sueño.

EGIPTO NO ES EL SUEÑO DE DIOS NI LO FUE EL DE JOSÉ

y le vendieron a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Y llevaron a José a Egipto. (verso 28)

le vendieron - Cuando la esperanza inquebrantable se encara a los planes del enemigo se puede identificar si es de Dios o no. Cómo? El enemigo vende y no da. Cuando Dios nos da sueños esos sueños vienen con la bendición de Dios aunque en la jornada no se distinga el sueño, Dios nos llevará y nos sostendrá en el proceso. El sueño no muere.

lo llevaron a Egipto - Egipto era el destino final de diablo, pero el sueño de Dios era mayor que Egipto. Recuerda el sueño en el Kairos de Dios es realidad. La realidad era que Dios iba a hacer algo grande con José y sus hermanos no se imaginaron que fueron instrumentos del “sueño de Dios.”

ACTIVEMOS EL SUEÑO DE DIOS PARA EL 2022

Así como Egipto fue el destino final terrenal de José pues José murió en Egipto, el sueño de Dios se cumplió. José resultó recibiendo estas bendiciones en medio del resultado de la acción de sus hermanos:

Fue honrado - Desde la casa de Potifar, hasta la cárcel, y hasta la casa de Faraón la fidelidad de José al sueño de Dios para su vida encontró honra vez tras vez. No importa donde nos encontremos en este momento, el sueño de Dios en el tiempo de Dios, trae honra. Creámoslo para el 2022.

Fue el canal de salvación para su pueblo - Cuando José fue honrado y llevado a un puesto de autoridad e influencia, no se le olvidó el “sueño.” Fue favorecido, bendecido, prosperado, etc. En vez de hacerse egoísta, José decidió bendecir a la nación donde fue desterrado. Esta fidelidad permitió que no solamente él sino su familia que vivía en otro lugar y aún su propios hermanos que quisieron matarlo. El sueño guarda nuestro corazón y nos permite ver lo invisible de Dios a pesar de las circunstancias.

Fue bendecido - El final de su jornada terrenal termina decretando que José subió al lugar de influencia para dar lugar a una promesa mayor. La promesa era para un pueblo que estaba por desaparecer.

DIOS GUARDÓ SU PROMESA EN EL SUEÑO DE JOSÉ

La promesa de Dios era que las naciones iban a ser bendecidas a través de hombres y mujeres que le creyeran a un sueño sobrenatural. Ese sueño no es terrenal es un sueño milagroso. Dios guardó a una nación llamada a Israel la que iba a venir a ser representante de un pueblo llamado la iglesia.

La iglesia es heredera de esa promesa y puede y debe actuar como José si cuidamos ese sueño Dios nos respaldará y nos bendecirá de una manera sobrenatural aunque nos encontremos en Egipto.